

ARTÍCULO

Investigación crítica en tiempos críticos: actoras, autorías y autoridad en la producción de conocimiento en Trabajo Social

Critical research in critical times: actors, authorship and authority in the production of knowledge in Social Work

Gabriela Rubilar Donoso¹

Universidad de Chile, Chile

Recibido: 09/12/2021

Aceptado: 25/01/2022

156

Cómo citar

Rubilar, G. (2022). Investigación crítica en tiempos críticos: actoras, autorías y autoridad en la producción de conocimiento en Trabajo Social. *Propuestas Críticas en Trabajo Social - Critical Proposals in Social Work*, 2(3), 156-178. DOI: 10.5354/2735-6620.2022.65601

Resumen

Este artículo analiza y discute la posición de las/los investigadores en tiempos críticos, haciendo referencia a aquellos períodos caracterizados por procesos de transformación social y por un quehacer investigativo que aborda temáticas sensibles, como las que surgen en contextos de violencia política, pandemia y

Palabras Clave:
producción de conocimiento;
investigación cualitativa crítica; tiempos críticos; autorías investigativas

transformación. Para ello se exponen los elementos centrales de una corriente investigativa denominada investigación cualitativa crítica, los vínculos de esta con el trabajo social crítico y sus debates en torno a la producción de conocimiento en temas sensibles. Posteriormente se analizan tres encuadres para situar la reflexión acerca de las actorías, autorías y autoridad; cada uno de ellos activa distintas experiencias investigativas empíricas con el propósito de ilustrar los elementos que se ponen en cuestión en el contexto de la investigación actual, tomando como foco los debates en torno a generación de conocimiento y el papel de las/los investigadores en este proceso. Los resultados de este artículo nos indican que en tiempos críticos se precisa potenciar estrategias reflexivas para la discusión de asuntos considerados “sensibles” para la investigación y para las/los investigadores. Esto implica desarrollar dispositivos para visibilizar no solo las voces de las/los participantes de los trabajos investigativos, sino de sus contribuciones singulares a la producción de conocimiento, generando estrategias de resistencia y democratización de acceso a los productos que se derivan de las investigaciones en Trabajo Social. En este sentido, desarrollar investigación crítica en contextos neoliberales implica comenzar a plantearse algunas de estas cuestiones y tomar decisiones al respecto, acerca del trabajo académico que se espera realizar y las tensiones que esto supone.

Abstract

This article analyzes and discusses the position of researchers in critical times, characterized by processes of societal transformation and research efforts aimed at shedding light on sensitive topics such as those that emerge in these contexts such as political violence, pandemics, and transformation processes. To do this, we present the core elements of a research current known as critical qualitative research, its connections with social work, and its debates around knowledge production. We then analyze three approaches to reflection on female actors and authorships, each of which activates a different empirical research experience. This is done to illustrate the elements that we wish to analyze critically and challenge within the context of current research, focusing on debates on knowledge generation and the role of researchers in this process. The results presented in this article indicate that, in critical times, it is necessary to strengthen reflective strategies for discussing these matters, deemed to be “sensitive” to research and to researchers, develop devices that not only visibilize the voices of the participants of each study, but which also highlight their singular contributions to knowledge production, and generate resistance strategies and efforts to democratize access to the products derived from research in Social Work. In this sense, developing

Keywords:
*knowledge
 production;
 critical qualitative
 inquiry; critical
 times; research
 authorships*



critical research in neoliberal contexts implies beginning to raise some of these questions some of these questions and make decisions about the academic work that is expected to be done and the work that is expected to be done and the tensions that this implies.

Introducción

Este artículo discute y analiza el tema de las actorías, autorías y la autoridad narrativa en la investigación cualitativa, específicamente en estudios que utilizan el enfoque biográfico como perspectiva teórico-metodológica de investigación. Estos aspectos son poco considerados o se subentienden cuando se define la propiedad intelectual de los productos que se derivan de las investigaciones con personas en general y en el enfoque biográfico en particular, donde se construyen historias de vidas, narraciones o relatos personales.

Para desarrollar este debate se retoman algunos de los planteamientos desarrollados junto a Cornejo y Zapata (2019) sobre temáticas sensibles en investigación y se profundiza en el rol de los/las participantes en los procesos investigativos que incluyen desde la delimitación de los temas de estudio, las decisiones de diseño, hasta qué, quién y cómo se presentan los resultados de los trabajos. Los temas sensibles en investigación incluyen dilemas que surgen en el transcurso de los procesos investigativos, pero también elementos contextuales que tensionan la propia investigación que se realiza, por ello su énfasis en este artículo, a propósito de la investigación en tiempos críticos (Rubilar et al., 2020a) y las exigencias que demanda la producción de conocimiento en contextos que cuestionan las formas de hacer investigación y plantean nuevas exigencias a los/las investigadores.

La reflexividad sobre las temáticas que se investigan o el rol que adquieren las/las participantes en el proceso de la investigación es una cuestión que suele acotarse a las cuestiones sobre ética o protocolos de investigación, pero en este artículo es considerado un tema sensible dada la relevancia que adquiere hoy la cuestión de las autorías en los indicadores de productividad académica y en los parámetros con los que se mide la producción de conocimiento en contextos neoliberales, y que no ha dejado de estar vigente en la actual crisis política y sanitaria.

¿Qué hacemos con lo investigado? ¿Con quién escribimos? ¿Para quién publicamos? ¿Quién es la/el autor/a de dichos materiales? ¿Cómo se devuelven estos productos a las/las participantes? Son algunas de las interrogantes que han surgido en el desarrollo de un



estudio longitudinal que ha construido más de 70 testimonios biográficos de trabajadores sociales y cuyos resultados dan cuenta esencialmente del proceso metodológico de estudiar sus trayectorias en términos globales (Rubilar, 2009, 2013, 2015, 2017). De este estudio se desprende el debate sobre las autorías de estos materiales biográficos y la interrogación por el rol que le cabe en este proceso a la persona que aportó su testimonio, al equipo que hizo las entrevistas, el/la investigador/a responsable y/o el equipo coinvestigador, las agencias que les financian, el personal técnico a cargo de transcribir y codificar el material de las entrevistas.

Este artículo se desarrolló en paralelo a un proceso de toma de decisiones sobre el formato de publicación de un libro con algunos de los testimonios de investigación de trabajadores sociales, por lo mismo, recoge teórica y conceptualmente la noción de investigación crítica en tiempos críticos (Rubilar et al., 2020a), expresión que engloba la posición de la producción de conocimiento en contextos académicos donde se disputan lógicas, sistemas de medición y formas de hacer investigación bajo el influjo la universidad neoliberal, por lo general poco sensible al contexto y a los requerimiento que surgen desde las/los participantes.

Para desarrollar este debate se siguen algunos aportes teóricos de Critical Qualitative Inquiry y sus vínculos con el Trabajo Social Crítico, para posteriormente detenerse en el tema de las actorías, autorías y autoridades en la investigación biográfica. Se presta especial atención a la forma cómo se abordan estas cuestiones y sus tensiones con las lógicas de apropiación y publicación presentes en las tendencias de investigación actual, que individualizan a autores e investigadores e invisibilizan a otros participantes, despojándoles de su autoría.

Para analizar estos aspectos se han tomado experiencias de investigación propias y algunas ajenas, donde se ha participado como apoyo metodológico, con el fin que estas permitan ilustrar empíricamente algunos puntos de este debate. Por lo mismo, siendo coherente con este propósito, se intenciona en este artículo una revisión de la práctica investigadora desde las directrices del enfoque biográfico y el papel que juegan al interior de este las autorías.

Background teórico: Critical Qualitative Inquiry & Critical Social Work

La investigación cualitativa es una corriente que tiene varios exponentes, entre ellos los más difundidos y enseñados en la formación en investigación del Trabajo Social en Chile son Valles (1996), Flick (1998) y últimamente Creswell (2009, 2015) a propósito de sus propuestas sobre diseños de investigación mixtos (Veliz, 2021). No obstante, en este artículo nos centramos en las aportaciones de Denzin (2002, 2015, 2017) y sus colaboraciones con Giardina (2015a, 2015b, 2016, 2018) y Lincoln (1994, 2008), seguidos de Lincoln (2010), Lincoln y Cannella (2004), Lincoln y Guba (2009), Spry (2016), Cannella (2015), Pelias (2015) y Tilley (2019) a propósito de investigación cualitativa crítica, incluyendo a algunos exponentes del Trabajo Social Crítico a partir de las visiones de Garrett (2018), Gray y Webb (2020) y Webb (2019).

Se quiso poner énfasis en *Critical Qualitative Inquiry*, ya que esta corriente dialoga articuladamente con los debates sobre producción de conocimiento en tiempos críticos, promoviendo transformaciones en la manera de pensar y hacer investigación en contextos de crisis marcados por el influjo neoliberal. En una colaboración de Denzin para la *Revista Investigación Cualitativa* apuntaba precisamente a este aspecto al mencionar:

“En las últimas décadas han visto un resurgir del interés en métodos interpretativos en el estudio de la cultura, biografía, y vida humana colectiva. En el centro de esta visión ha estado el argumento de que las sociedades, culturas, y las expresiones de la experiencia humana puede ser leída como texto social (...) De esta manera, han surgido preguntas en lo concerniente a cómo los textos son “autorados” leídos e interpretados (Derrida, 1981). Cómo vidas, autores, sociedades y culturas entran en textos interpretativos es hoy en día un tópico altamente debatido (Geertz, 1968)”. (Denzin, 2017, p.83)

Lo autorado, que en este artículo hemos optado por nombrar como autorías, incluye un debate sobre las formas de producción de conocimiento contemporáneo y la apropiación de este por parte de las/los investigadores, tensionando una dimensión central de la investigación cualitativa, que se interesa, entre otros aspectos, por las vidas de las personas, sus comportamientos, sus interacciones (Strauss y Corbin, 1990), al mismo tiempo que inscribe este interés en un debate sobre formas legítimas/válidas de producción de conocimiento en esquemas de capitalismo cognitivo. Esta perspectiva claramente colisiona con la forma de entender los indicadores de productividad académica y la producción investigativa en contextos neoliberales.



En este sentido, la investigación cualitativa crítica cambia el proceso investigativo, interroga el propio quehacer (Rubilar, 2013), reflexiona sobre los alcances éticos y políticos del conocimiento que se genera, al mismo tiempo que interpreta sus resultados y hallazgos a la luz de los contextos donde se inscribe. Pone énfasis en las interrelaciones que se dan entre sujetos que investigan e investigados, de allí la relevancia de las actorías de quienes forman parte o no de los procesos de investigación. De esta manera, el carácter crítico de este tipo de aproximación supone una revisión de aspectos no considerados en otras aproximaciones, o abordarlos desde otras posiciones que los tensionen. En palabras de Becerra:

“Hay una fuerte crítica a este tipo de investigación cualitativa, pues según algunos sigue una lógica extractivista, lo que significa que el investigar se ve reducido a métodos positivos procedimentales de extracción de datos que son interpretados por constructos predefinidos, lo que se alinea con la dualidad cartesiana y los valores neoliberales sobre cómo se debe conocer en la modernidad (Kuntz, 2015a, 2015b) (...) La perspectiva cualitativa crítica presenta una visión basada en la justicia social, sobre cómo la investigación ayuda a relevar los problemas de nuestra sociedad y solucionarlos (Denzin, 2015)”. (Becerra, 2020, p.155)

De allí algunas de sus conexiones con las preocupaciones investigativas del Trabajo Social Crítico, las temáticas y líneas de investigación que se desarrollan al interior de esta corriente de la disciplina, que proponen y abordan cuestiones que impactan relaciones entre sujetos, contextos y estructuras, cuestionando las categorías asumidas como verdades universales, y estableciendo un nuevo modo de interacción, lo que en palabras de Denzin (2015) implica una orientación al cambio y una mayor conciencia de las relaciones de poder en los procesos de producción y reproducción del conocimiento.

Recientemente Webb (2019), en *The Routledge Handbook of Critical Social Work*, también puso énfasis en estos elementos y sus vinculaciones con los estudios feministas, decoloniales, antiopresivos y antirracistas. Estos enfoques han sido trabajados previamente en sus aproximaciones a la investigación en Trabajo Social por Dominelli y McLeod (1982) y Healy (2000); hoy se recogen a partir de las miradas de Garrett (2018), como también de Gray y Webb (2020), cuyo trabajo ha sido recientemente traducido al español. En forma complementaria Levy (2014), Cannella (2015) y Kuntz (2015), han avanzado en estas cuestiones a propósito de la academia y su rol en la investigación crítica.

En Chile, a esta corriente de investigación se podrían vincular los trabajos de Muñoz-Arce (2018), Muñoz-Arce et al. (2021) y Zapata-Sepúlveda (2021), quienes abordan entre sus interrogantes algunas de estas reflexiones en torno a la producción de conocimiento en contextos neoliberales, extractivismo académico y reflexividad investigativa.

Desde perspectivas críticas, es fundamental asumir un enfoque contrario al extractivismo, de allí el carácter sensible de la investigación que se realiza. En este marco, se ha denominado “temáticas sensibles” a aquellas cuestiones que, dada la naturaleza de lo que se examina, requieren procesos de investigación en los que cada etapa debe ser cuidadosamente diseñada e implementada, de modo que los métodos empleados en el diseño, producción, análisis y generación de resultados tengan en cuenta la naturaleza sensible de la temática de investigación y las relaciones de poder con los distintos actores vinculados al proceso investigativo.

Las/los investigadores han considerado las temáticas sensibles como una característica del proceso de investigación (Dickson-Swift et al., 2008). Este campo de indagación, Fahie (2014) propone organizarlo en dos dimensiones principales: i) su impacto en los actores que participan en el proceso de investigación; y ii) la forma en que los investigadores reflexionan sobre cómo se investiga y cómo las decisiones que toman se manifiestan en los procesos investigativos y en sus resultados.

Adams (2008) y Ellis (2007, 2009) hacen un llamado a la vigilancia constante sobre las cuestiones éticas en la investigación, dado que este es un lugar donde nunca conoceremos los resultados de nuestras decisiones a priori y donde constantemente surgen nuevas interrogantes. Como ha ocurrido con el estudio longitudinal que se encuentra a la base de este escrito, así como en otras investigaciones que se ilustran en este trabajo.

Esto fue lo que realizamos en una publicación colaborativa junto a Cornejo y Zapata (2019), en esa ocasión nos centramos en los efectos que lo investigado tiene en las y los participantes de estudios cualitativos. Una de las conclusiones de este artículo fue evidenciar la necesidad de desarrollar prácticas colaborativas de producción escrita, no solo como una forma de aumentar el rendimiento de las publicaciones individuales, -de allí la crítica a la lógica neoliberal en la academia actual-, sino como un ejercicio de reflexividad y vigilancia epistemológica acerca de las investigaciones ya realizadas.

En la perspectiva biográfica los actores involucrados son tanto los/las investigadores como sus equipos o colaboradores, incluyendo a los/las sujetos que aportan con sus relatos o narrativas a la investigación; es acerca del rol de estos últimos que reflexionamos



en este artículo, aportando elementos de análisis acerca de su inclusión o no en los productos de la investigación, incluyendo las publicaciones que se derivan de esta y en la posibilidad o derecho que les cabe de disputar la autoría de aquellos materiales que consideran propios.

Malacrida (2007) muestra cómo los temas estudiados y las actividades de investigación realizadas pueden afectar emocionalmente a las y los participantes. Llama la atención sobre los efectos que un proyecto emocionalmente exigente puede tener sobre los valores y visiones de los investigadores, especialmente cuando se trata de historias de vida o materiales biográficos. El enfoque biográfico seguido en la elaboración de estos testimonios enfatiza la importancia de conocer y reconocer las coordenadas histórico-biográficas en las que se encuentra cada investigador (Rubilar 2013 y 2017) y el momento generacional al que pertenece el estudio. La reflexividad y la autoconciencia en el proceso de investigación se convierten en una dimensión clave del análisis, estando presente en las múltiples fases de la investigación, incluido, por cierto, el momento de hacer públicos sus resultados.

De esta manera, cuestionar el significado y la forma cómo se investiga requiere que los investigadores sean conscientes de su posición como tales y de la forma cómo se aproximan al conocimiento producido. Kavle (2011) utiliza la metáfora de la minería y del viaje para ilustrar las corrientes extractivistas y la concepción postmoderna del conocimiento al momento de construir conocimiento a partir de las narraciones de los sujetos. Esta posición teórica/epistemológica sobre el modo de producción de conocimiento tiene relación con la forma como los resultados de este proceso salen a la luz, a veces como autor, a veces como editor, otras veces como mediador.

Estas dimensiones son las que interesa abordar a partir de tres encuadres:

Primer encuadre:

Actor ¿Qué hacemos con lo investigado? ¿Para quién escribimos?

Escribir es parte del trabajo académico y una de las diversas formas de divulgar los resultados de las investigaciones y estudios que se realizan. En el ámbito académico se hacen públicos los resultados de las investigaciones en producciones escritas como informes, reportes institucionales, libros y artículos académicos, así como en conferencias, presentaciones en congresos y otros formatos de transmisión oral.

En el formato escrito los artículos en revistas aparecen como el principal medio para presentar los resultados e investigaciones. Nogués y Cabrera (2016) le llamaron “la tiranía del paper” y Muñoz-Arce (2018) lo recoge en su escrito como uno de los exponentes de la razón neoliberal, parafraseando a Harvey (2001):

“En esa línea, y en consistencia con el ethos neoliberal, la productividad de los/as investigadores/as se mide en función de su capacidad de publicar sus resultados de investigación en revistas de alto impacto (indexadas en Web of Science o Scopus, por los que se asignan puntajes preferenciales).” (Muñoz-Arce, 2018, p.36)

La tasa de publicaciones/anuales, el tipo de revista donde se publica, el orden de los autores en la publicación y el índice de citas son parámetros con los que se mide la producción de conocimiento y la trayectoria académica en las Universidades y centros de investigación. En este sentido, consolidar una carrera académica e investigadora en contextos universitarios neoliberales como los nuestros implica comenzar a plantearse algunas de estas cuestiones y tomar decisiones al respecto, acerca del trabajo académico que se espera realizar y las tensiones que esto supone, de allí la relación con investigar en tiempos críticos.

Fardella et al. (2015) se planteaban algunas de estas cuestiones en su artículo acerca de la identidad de las y los académicos, bajo el título de identidad y compromiso se ubica un fragmento de una entrevista a una Trabajadora Social que comenta:

(...) para mí tiene que ver con eso, con que uno tiene una labor más social y política, en términos de cómo contribuyes a formar la nueva generación de profesionales para tu país. (p.1630)

Algunas cuestiones éticas del quehacer académico también se abordan en este artículo, que tiene continuidad en los planteamientos posteriores de Sisto (2017) y Fardella et al. (2017, 2020), quienes debaten acerca de los esquemas de financiamiento de la universidad neoliberal en una perspectiva muy similar a lo planteado por Zapata-Sepúlveda (2021). Para el caso de Chile, las universidades consideran en sus esquemas de financiamiento un fondo basal por desempeño, que se financia en base a la acreditación de las instituciones de educación superior y las publicaciones científicas que se producen.

Los recursos provenientes de las publicaciones tienen relación con los sistemas de indexación de la producción científica, Muñoz-Arce & Rubilar-Donoso (2020 y 2021) muestran la inserción del Trabajo Social en esta nueva economía del conocimiento marcada por lógicas de capitalismo cognitivo:

El pago que debe realizarse para acceder a estas publicaciones -indexadas en WOS y algunas SCOPUS- oscila entre los USD 40,00 (por un acceso de 24 horas a un artículo específico) hasta los USD 345,00 (por un acceso de un mes a un número de una revista). Esta situación, además de reproducir el carácter elitista de la producción de conocimientos en trabajo social, refuerza la reproducción geopolítica del conocimiento válido -que es construido por quienes pueden acceder a él e interpe-larlo desde sus mismos códigos. (2021, p.154)

Simburguer y Neary (2016) y Simburguer (2020) también han analizado críticamente estas cuestiones para el contexto chileno, incluyendo en sus últimas aproximaciones la pregunta acerca de ¿Para quién escribimos? Sin lugar a duda, en el ámbito académico se escribe para informar y reportar los resultados de la investigación y dar a conocer el cumplimiento de los objetivos propuestos; también se escribe porque muchas veces es una exigencia de las agencias que financian los proyectos y un mecanismo de financiamiento, ya que las universidades allegan recursos por esta vía, lo que paradójicamente permite continuar desarrollando el trabajo investigativo.

Es decir, se publica el conocimiento producido al mismo tiempo que se reproducen ciertas lógicas que caracterizan al capitalismo cognitivo, situación que da cuenta de las tensiones de la investigación en tiempos críticos, y de allí la importancia de prestar atención a ciertas prácticas y desarrollar discusiones acerca de políticas de publicación de investigaciones con financiamiento público. Optar por publicaciones de acceso abierto (open access), o pagar por este cuando las revistas no disponen de acceso abierto, forma parte de algunas de las cuestiones que he comenzado a discutir como práctica en mi propia trayectoria, colaborando en publicaciones con otras u otros autores que también consideren esta opción, como ha ocurrido, por ejemplo, con los trabajos publicados con Galaz (2019), o con Galaz y Labrenz (2020b, 2021), y de ahí la idea de revisar los estándares para las publicaciones que se generan en investigaciones con financiamiento público.



Segundo encuadre: Autorías ¿Con quién escribimos? ¿Quién es el autor/a de los productos de la investigación?

En este punto se reflexiona sobre la incorporación de otros/as autores/as no académicos en las publicaciones, lo que conduce a un debate sobre el rol de los participantes y sus disyuntivas al momento de pensar la publicación de los resultados de los trabajos de investigación.

Una forma de incrementar la productividad académica de las y los investigadores en países de capitalismo cognitivo, con altos niveles de exigencia y sistemas de financiamiento asociados a la productividad individual, es publicar junto a otros investigadores y así multiplicar las tasas de aceptación de artículos de todos los participantes. Una estrategia por cierto efectiva, que incide además en los índices de citas, ya que se generan sistemas de referencias cruzados.

Cuando se observa en términos autobiográficos la propia trayectoria, diría que no suelo publicar demasiado, no al menos para los estándares esperados en relación con mi categoría (posición) o reputación académica. No obstante, mi tasa de publicación está en un nivel suficiente, a veces con algunos altos o puntos más fuertes dependiendo de los años.

166

El estudio longitudinal muestra que el inicio de la trayectoria está marcado por publicaciones individuales, por lo general asociadas a los trabajos de finalización de postgrado (magíster y doctorado). Las primeras publicaciones colectivas o colaboraciones se desprenden por lo general de proyectos de investigación o estudios con financiamiento interno, y luego, de fondos más competitivos que ponen en sus estándares de evaluación la cuestión de la publicación y las métricas de productividad académica, incluyendo en varias ocasiones indicaciones precisas sobre el tipo de indización de los artículos.

Esta secuencia no es lineal, hay esquemas combinados, que es lo que también han vivido otras investigadoras de Trabajo Social al momento de publicar artículos: en revistas nacionales e internacionales; en Revistas de corriente principal y Revistas profesionales; en Revista indexadas de alto impacto y no indexadas; en Revistas disciplinarias e interdisciplinarias, donde se observa una diversidad de tipos de publicación y públicos.



Menos frecuente es la publicación con participantes de las investigaciones o integrantes del equipo de investigación que no ocupan el rol de investigadores, y que por lo mismo no poseen los niveles de productividad esperados. En este caso las experiencias son menos frecuentes y se acotan a contextos formativos con estudiantes de pre y post grado.

El 2015 publiqué un artículo junto a un estudiante, algunos colegas me criticaron porque lo había dejado a él de primer autor, cuando para mí era un tema bastante evidente, ya que el trabajo de campo lo había desarrollado principalmente él y el estudio fue financiado con un fondo para el fomento de la investigación de estudiantes de pregrado. Ahora en 2021 estamos finalizando una publicación colectiva que involucra a un grupo amplio de estudiantes de pre y postgrado, en esta ocasión la definición de las autorías fue más explícita, al igual que el orden de las y los autores en el documento.

Incluir tempranamente a estudiantes en las publicaciones no solo tiene beneficios para ellos/ellas, sino que permite derribar algunos mitos acerca de la exclusividad de estos ámbitos y la concepción de élite que se atribuye al proceso de escribir y publicar. En los casos comentados en la nota anterior se trata de revistas con referato externo y, por lo mismo, la evaluación de pares ciegos es también una forma de democratizar la producción de conocimiento. Un acto y un gesto político, que no se observa tan frecuentemente en los espacios académicos donde circula la producción del conocimiento, ya que en general la publicación queda en mano de actores más consagrados o que se encuentran en carrera, dejando para los investigadores noveles o iniciales tareas más bien de difusión de resultados a público general.

La inclusión de estudiantes de primeros ciclos formativos, sin una trayectoria previa en este campo, no parece tampoco una experiencia tan extendida en las prácticas investigadoras de otras disciplinas afines al trabajo social. Cornejo, et al. (2011) ha desarrollado una práctica más sistemática en este ámbito, aunque circunscrita a estudiantes doctorales.

Para cerrar este encuadre se mencionan a modo ilustrativo otras experiencias de publicación de resultados de investigaciones con estudiantes de ciclo intermedio de formación en el marco de iniciativas de investigación I+D, como Milla y Rubilar (2015), Rubilar et al. (2020a) y últimamente con estudiantes de varios niveles formativos, lo que implica posibilidades de diálogo intergeneracional hasta antes no consideradas (Valenzuela et al., 2021).

Lo que interesa acá es cuestionar y tensionar que los/as académicos/as sean autores de publicaciones de estudiantes solo por el hecho de haber guiado parte o la totalidad de su trabajo de investigación. En los ejemplos ilustrados en el párrafo anterior se trata más bien de lo contrario, de una producción conjunta que se decide y articula de esa forma, incluyendo la decisión de la posición de los autores en el texto, sin que sea necesariamente un requisito o una exigencia de trabajo en el marco de un proceso formativo o de término de grado.

Tercer encuadre: Autoridad y posiciones ¿Quién puede hablar de investigación?

En los estudios que desarrollan o abordan cuestiones asociadas a los estudios biográficos incluir a las y los participantes de la investigación no es tampoco una práctica muy recurrente y suelen quedar circunscritos a los agradecimientos o comentarios en nota a pie de página del texto publicado. Visibilizar a los/las autores y actores de las investigaciones se vuelve entonces una temática sensible, susceptible de analizar y discutir en particular. En este sentido hay un asunto político entre manos, si se siguen las directrices del enfoque biográfico que se promueve como enfoque teórico-metodológico que guía el trabajo investigativo (Bertaux, 1999 y 2005; Rubilar 2017).

Con Manés et al. (2021) debatimos ampliamente este punto antes de la definición del formato final del libro *Vejece y Géneros*. Este libro publicado en octubre de 2021 incluyó la autoría de los/las entrevistados/as que actuaron como informantes en la reconstrucción de memorias de resistencia, luchas y conquistas colectivas de comunidades LGTB en la Argentina. El libro reúne en total catorce testimonios biográficos producidos a través de entrevistas cualitativas (Kvale, 2011), estos testimonios que se desarrollan bajo la denominación de historias que merecen contarse, fueron editados, corregidos y reorganizados siguiendo las orientaciones de Allport y la propuesta de análisis singular sostenida en Rubilar (2015).

En total, esta publicación visibiliza como autores a una treintena de personas, incluyendo tanto a académicos/as responsables del proyecto, ayudantes de investigación y a las personas participantes en el estudio. Siguiendo la tradición de construcción de testimonios de Beverley en este libro, que da cuenta de los resultados de este estudio, se destaca:

“la memoria del pasado es coyuntural, relativa, perecedera, dependiente de la práctica” (Beverley, 2012, p.111) de modo que no es la búsqueda de la verdad definitiva lo que nos moviliza, dado que la misma no existe, el conocimiento nos permite acceder a diferentes formas de verdad, y en esta instancia resulta necesario indagar en aquello no abordado.” (Manés et al., 2021, p.25)

Es el propio Beverley, en su publicación original de 1994, quien va a poner en debate el problema de la autoridad narrativa, al preguntarse ¿puede el subalterno hablar por sí mismo? ¿Precisa de la mediación de otro? Al respecto señala: “... implica en forma invariante que el narrador ya no se encuentra en la situación de marginalidad y de subalternidad que su narrativa describe, sino que ahora alcanzó, precisamente la condición cultural de un autor” (Beverley, 2013 p.346). La alteridad, en este caso, es una ampliación de esa voz y no un reemplazo o borrado de su autoría (Rubilar, 2013).

Una década antes, Spivak (1988) había desarrollado un argumento similar al decir que el subalterno, al carecer de espacio de enunciación no puede hablar, o al menos su propia voz no puede ser apropiada, sino que es impostada por otro, de ahí las disputas de autoridad narrativa que se quiere poner en debate, recogiendo también las aportaciones más contemporáneas de Witkin (2002) y Spry (2016), en diálogo con los planteamientos de Roscoe (2019) y Larsson (2019) sobre el uso de perspectivas narrativas en Trabajo Social Crítico.

En las últimas décadas, en Chile y en el mundo entero, hemos sido testigos de demandas y movimientos sociales que buscan visibilizar esas voces calladas en identidades subalternizadas y no reconocidas, en términos de sus identidades de género, expresiones racializadas o edadismo, como ocurre con los niños, los adolescentes y también los mayores.

Permitir que los sujetos hablen en primera persona es una experiencia también activada por otros investigadores. Callon (1999) destaca el rol de los ciudadanos de a pie en la producción de conocimiento y Galinsky (1999) rescata la perspectiva de niños y niñas en los propios procesos que les afectan. Algunos años más tarde, Saracosti et al. (2015) recoge esta y otras publicaciones para dar cuenta del derecho a participar de la niñez en actividades de investigación y la forma cómo los/las niños/as han sido abordados en actividades científicas y académicas. Más allá de las regulaciones éticas y los protocolos de investigación, destaca que:

“La nueva sociología de la niñez (Childhood Studies) argumenta que NNA tienen la capacidad de expresarse y son perspicaces observadores de sus vidas (...) La realización de investigaciones sociales desde la noción de protagonismo de la niñez está desafiada a realizar un giro respecto a estudios previos.” (Saracostti et al., 2015, p.239)

Niñas, niños, jóvenes, adultos mayores, personas en contextos de pobreza extrema o comunidades excluidas de reconocimiento de sus derechos políticos y sociales emergen hoy también demandando su reconocimiento sobre las autorías de sus producciones y productos generados por investigaciones. Así lo explicita Rain (2020) a propósito de las mujeres pertenecientes a pueblos originarios en Chile y los estudios culturales, realizando en sus investigaciones ajustes a los protocolos en boga:

“La ética situada en contexto nos invitó a respetar las formas que las mujeres mapuche profesionales adoptan para relacionarse socialmente, desde las prácticas mapuche. Esto implicó respetar tiempos y ritmos propios de la cultura mapuche, donde fue clave el establecimiento de relaciones de confianza entre nosotras como investigadoras y las entrevistadas. Por razones históricas de las memorias del despojo (robos de tierras por medio de firmas engañosas), se omitió la solicitud de firmas de consentimiento informado a las mujeres. En su lugar, se prefirió la aceptación de la grabación de las conversaciones.” (Rain, 2020, p.4).

170

Las perspectivas éticas de la investigación biográfica también incluyen el debate acerca de las autorías, el orden de los autores en las publicaciones y por cierto la propiedad intelectual de los productos generados a partir de los encuentros o entrevistas biográficas sostenidas con las y los participantes.

El enfoque biográfico permite capturar a través de las entrevistas con los protagonistas la perspectiva microsocia, contextualizándola históricamente a partir de sus propios relatos (Sautu, 1998). Por ello, es posible afirmar que la reconstrucción biográfica se caracteriza por la existencia de un yo que es protagonista de los sucesos o procesos analizados en el estudio, los que tienen lugar en contextos histórico-político y social, y por la existencia de puntos de inflexión que señalan la presencia de cambios o marcan aspectos destacables del transcurso de la vida social y personal de dichos sujetos. De ahí la idea de investigador como un viajero propuesta por Kvale (2011), atendiendo a que la tarea de la investigación biográfica asuma y apoye la tarea de reconstrucción



de contextos, sin invisibilizar un devenir particular ni la convergencia de una vida individual a una pretensión historizante (Argüello-Parra, 2012), de allí la relevancia de visualizar la autoría de las y los participantes.

Al cierre

En este artículo hemos puesto énfasis a la investigación cualitativa crítica, ilustrando algunas experiencias de investigaciones en Trabajo Social que podrían adscribirse a esta corriente, no obstante, estamos conscientes de la posibilidad de abordar este debate también de manera transdisciplinaria, junto a los/las actores que participan de la producción de conocimiento en todas sus etapas o fases, esto es especialmente relevante si se consideran las claves de reconocimiento y la inversión de la subalternidad propuesta por Spivak (1988).

Los planteamientos de Spivak dialogan con las propuestas de Spry sobre la consideración del otro/a en los procesos investigativos y las performances que esta genera en la propia práctica investigadora y los efectos que de ella devienen. Lo anterior nos permite anudar los tres ejes de análisis o posiciones que se han utilizado para desarrollar este artículo, y que interpela al protagonismo de las/los participantes de las investigaciones, en tanto actor/a, autor/a y autoridad.

171

Los resultados de este artículo nos indican que en tiempos críticos se precisa potenciar estrategias reflexivas para la discusión de estos asuntos, considerados “sensibles” para la investigación y para las/los investigadores, desarrollar dispositivos para visibilizar no solo las voces de las/los participantes de los trabajos investigativos, sino de sus contribuciones singulares a la producción de conocimiento, y generar estrategias de resistencia y democratización de acceso a los productos que se derivan de las investigaciones en Trabajo Social.

De ahí la invitación a revisar los modos cómo se produce, divulga y legitima el conocimiento, a difundir prácticas de investigación poco conocidas e inexploradas que hacen parte del proceso de investigación y de los productos construidos a personas menos habituadas a participar en este tipo de dinámicas. Visibilizar su voz, pero por sobre todo reconocer su contribución sustantiva a la generación de conocimiento es sin duda un desafío y un imperativo ético-político en estos tiempos de transformación social para quienes se inscriben en la corriente del Trabajo Social Crítico.



Referencias bibliográficas

- Adams, T. (2008). A review of narrative ethics. *Qualitative Inquiry*, 14, 175–194. DOI: 10.1177/1077800407304417
- Argüello-Parra, A. (2012). Entre el tiempo y el relato. Consideraciones epistemológicas en torno a la perspectiva biográfica en la investigación social y educativa. *Revista de investigación educativa*, 15, 27-47. DOI:<https://doi.org/10.25009/cpue.v0i15.17>
- Becerra, K. (2020). Investigación cualitativa crítica y derecho: Análisis de su rol en la academia chilena y un estudio de caso. *Revista Pedagogía Universitaria y Didáctica del Derecho*, 7(19), 149-175. DOI:10.5354/0719-5885.2020.55375
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico, su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones*, 29, 52-74.
- Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida. *Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra.
- Beverly, J. (2013). Testimonio, subalternidad y autoridad narrativa. En N. Denzin e Y. Lincoln (eds.), *Estrategias de Investigación Cualitativa* (pp. 343-360). Manual de Investigación Cualitativa Vol. III. Gedisa.
- Callon, M. (1999). El Rol de los Ciudadanos en la Producción y Divulgación de Conocimiento Científico. *Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 4, 81-94.
- Cannella, G. (2015). Introduction: Engaging critical qualitative science. In G. Cannella, M. Salazar y P. Pasque (eds.), *Critical qualitative inquiry: Foundations and futures* (pp. 7-30). Left Coast Press. DOI:10.4324/9781315431178
- Cornejo, M., Besoain, C. y Mendoza, F. (2011). Desafíos en la generación de conocimiento en la investigación social cualitativa contemporánea. *Forum: Qualitative Social Research*, 12(1). <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1527/3140>
- Cornejo, M., Rubilar, G. y Zapata, P. (2019). Researching Sensitive Topics in Sensitive Zones: Exploring Silences, “The Normal,” and Tolerance in Chile. *International Journal of Qualitative Methods*. DOI:10.1177/1609406919849355
- Creswell, J. (2009.) *Qualitative inquiry & research design. Choosing among five approaches*. Sage.



- Creswell, J. (2015). *A concise introduction to mixed methods research*. Sage.
- Denzin, N. (2002). Social Work in the Seventh Moment. *Qualitative Social Work*, 1(1), 25–38. DOI: <https://doi.org/10.1177/147332500200100102>
- Denzin, N. (2015). What is critical qualitative inquiry? En G. Cannella, M. Salazar y P. Pasque (eds.), *Critical qualitative inquiry: Foundations and futures* (pp. 31-49). Left Coast Press. DOI: 10.4324/9781315431178
- Denzin, N. (2017). *Autoetnografía Interpretativa. Investigación Cualitativa*, 2(1), 81-90. DOI: <http://dx.doi.org/10.23935/2016/01036>
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (comps.) (1994). *Handbook of Qualitive Research*. Sage.
- Denzin, N., Lincoln, Y. y Tuhiwai, S. (eds.) (2008). *Handbook of critical and Indigenous methodologies*. Sage.
- Denzin, N. y Giardina, M. (2015a). *Qualitative Inquiry and Politics of research*. Left Coast Press.
- Denzin, N. y Giardina, M. (2015b). *Qualitative Inquiry. Past, present and future. A critical reader*. Left Coast Press.
- Denzin, N. y Giardina, M. (2016). *Qualitative Inquiry Though a critical lens*. Routledge.
- Denzin, N. y Giardina, M. (2018). *Qualitative inquiry in the public sphere*. Routledge. DOI: 10.4324/9781315143385-14
- Dickson-Swift, V., James, EL., Kippen S. y Liamputtong P. (2008). Researching sensitive topics: *Qualitative research as emotion work*. *Qualitative Research*, 18, 133-144. DOI: <https://doi.org/10.1177/1049732307309007>
- Dominelli, L. y McLeod, E. (1982). *Feminist Social Work*. Macmillan.
- Ellis, C. (2007). Telling secrets. Revealing lives. Relational ethics in research with intimate others. *Qualitative Inquiry*, 13, 3–29. DOI: <https://doi.org/10.1177/1077800406294947>
- Ellis, C. (2009). *Revision: Autoethnographic reflections on life and work*. Left Coast Press.



Fahie, D. (2014). Doing sensitive research sensitively: Ethical and methodological issues in researching workplace bullying. *International Journal of Qualitative Method*, 13, 19-36. DOI: <https://doi.org/10.1177/160940691401300108>

Fardella, C., Sisto, V. y Jiménez, F. (2015) Nosotros los académicos. *Universitas Psychologica*, 14, 1625-1636. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.nani>

Fardella, C., Sisto V., y Jiménez F. (2017). La transformación de la universidad y los dispositivos de cuantificación. *Estudios de Psicología*, 34, 435-448.

Fardella, C., Carriel-Medina, K., Lazcano-Aranda, V. y Carvajal-Muñoz, F. I. (2020). Escribir papers bajo el régimen del management académico: Cuerpo, afectos y estrategias. *Athenea Digital*, 20(1), 1-21. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.2252>

Flick, U. (1998). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.

Galaz, C. y Rubilar, G. (2019). Experiencias profesionales en intervención psicosocial: el ejercicio narrativo como metodología de reflexividad y vigilancia epistemológica. *Revista Latino-americana De Metodología De Las Ciencias Sociales (Relmecs)*, 9(1). DOI: <https://doi.org/10.24215/18537863e050>

Galinsky, E. (1999). *Ask the Children: What America's Children Really Think about Working Parents*. William Morrow and Company.

Garrett, M.P. (2018). *Social Work and Social Theory: Making Connections*. Policy Press.

Gray, M. y Webb, S. (2020). *Nuevas agendas políticas para el trabajo social*. Universidad Alberto Hurtado.

Harvey, D. (2001). *Spaces of capital*. Routledge.

Healy, K. (2000). *Social Works Practices*. Sage

Kuntz, A. (2015). *The responsible methodologist: Inquiry, truth-telling, and social justice*. Left Coast Press. DOI: 10.4324/9781315417332

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en la Investigación Cualitativa*. Morata.

Larsson, S. (2019). Narrative Analysis and critical social work. In S. Webb (ed.), *The Routledge Handbook of Critical Social Work* (pp.218-229). Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781351264402>

Levy, P. (ed.) (2014). *The Oxford handbook of qualitative research*. Oxford University Press. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780199811755.013.009

Lincoln, Y. y Cannella, G. (2004). Dangerous discourses: Methodological conservatism and governmental regimes of truth. *Qualitative Inquiry*, 10(1), 5-14.

Lincoln, Y. y Guba, E. (2009). Ethics and the broader rethinking/reconceptualization of research as construct. *Cultural Studies, Critical Methodologies*, 9(2), 273-285.

Lincoln, Y. (2010). What a long, strange trip it's been.... Twenty-five years of qualitative and new parading research. *Qualitative Inquiry*, 16(1), 3-9.

Malacrida, C. (2007). Reflexive journaling on emotional research topics: Ethical issues for team researchers. *Qualitative Health Research*, 17, 1329-1339.

Manés, R., Chachak, M. y Merlo, Y. (eds.) (2021). *Vejece y Género. Memorias de resistencias, luchas y conquistas colectivas*. Universidad de Buenos Aires.

Milla, C. y Rubilar, G. (2015). Un asimétrico escenario de relaciones. Valoración de dirigentes mapuche acerca de las relaciones interétnicas. Análisis desde un enfoque triangular. *Antropologías Del Sur*, 2(3), 31-49. <https://doi.org/10.25074/rantros.v2i3.830>

Muñoz-Arce, G. (2018). Razón neoliberal e investigación: resistencias desde el trabajo social. *TS Cuadernos de Trabajo Social*, 17, 32-54. <http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/146>

Muñoz-Arce, G., y Rubilar-Donoso, G. (2020). Social Work Research in Chile: Tensions and Challenges under the 'Knowledge Economy' and Managerialist Research Agendas. *The British Journal of Social Work*, 51(7), 2839-2856.

Muñoz-Arce, G., Rubilar-Donoso, G., Matus-Sepúlveda, T. y Parada-Ballesteros, P. (2021). ¿Qué nos dicen las revistas y redes de investigación en trabajo social? Expresiones y concepciones en torno a la construcción de conocimiento disciplinar. *Propuestas Críticas en Trabajo Social - Critical Proposals in Social Work*, 1(1), 145-162. DOI:10.5354/2735-6620.2021.61241



Nogués, L. y Cabrera, P. (2016). La lógica mercantil en el campo de lo social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 29(2), 155-157. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/CUTS.25906>

Pelias, R. (2015). Story Located in “Shoulds” Toward a Productive Future for Qualitative Inquiry. *Qualitative Inquiry*, 21(7), 609-611. DOI: <https://doi.org/10.1177/1077800414555073>

Rain, A. (2020). Resistencias diaspóricas e interseccionalidad: Mujeres mapuche profesionales en la ciudad de Santiago y el Wallmapu. *Psicoperspectivas*, 19(3). <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-2042>

Roscoe, K. (2019). Critical discourse analysis and social work. En S. Webb (ed.), *The Routledge Handbook of Critical Social Work*. Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781351264402>

Rubilar, G. (2009). ¿Cómo hacen investigación los trabajadores sociales? *Revista de Trabajo Social*, 76, 7-34. DOI: <https://doi.org/10.7764/rts.76.17-34>

Rubilar, G. (2013). Repertorios y aproximaciones biográfico-narrativas. Testimonios y análisis de prácticas investigativas en trabajadores sociales. *Forum: Qualitative Social Research*, 14(2), <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs130229>

Rubilar, G. (2015). Prácticas de memoria y construcción de testimonios de investigación. Reflexiones metodológicas sobre autoentrevista, testimonios y narrativas de investigación de trabajadores sociales. *Forum: Qualitative Social Research*, 16(3). <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs150339>

Rubilar, G. (2017). Narrativa y enfoque biográfico. Usos, alcances y desafíos para la investigación interdisciplinaria. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 6 (Especial), 69-75. DOI: <https://doi.org/10.22235/ech.v6iEspecial.1453>

Rubilar, G., Galaz, C. y Labrenz, C. (2020a). Human Rights in Chilean Social Work: Lessons from Chile to Prepare Social Work Students for Human Rights Practice. *Journal of Human Rights and Social Work*, 11-21. DOI: 10.1007/s41134-020-00156-8

Rubilar, G., Santibáñez, C. y Echeverría, V. (2020b). Tiempos críticos. Análisis de la relación entre violencia y personas en situación de calle en contextos de “normalidad” y “excepción”. *Cuadernos Médico Sociales*, 2(60), 23-37. <https://www.gentedelacalle.cl/wp-content/uploads/2020/09/CMSPersonasCalle.pdf>



Rubilar, G., Galaz, C. y Labrenz, C. (2021). Academic and family disruptions during the COVID-19 pandemic: A reflexive from social work. *Qualitative Social Work*, 20(1-2), 587-594. DOI:10.1177/1473325020973293

Saracostti, M., Caro, P., Grau, O., Kinhead, P. y Vatter, N. (2015). El derecho de participación en la niñez: alcances y desafíos para la investigación social. *Revista Reforma y Democracia*, 62, 215-244. <http://www.centrocielo.cl/wp-content/uploads/sites/24/2017/03/derecho-participacion.pdf>

Sautu, R. (1998). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial de Belgrano.

Simburguer, E. (2020). La universidad del desastre. Trabajo académico y género en tiempos de pandemia. *Revista Latinoamericana*. <http://www.revistalatinamericana-ciph.org/2020/06/10/903/>

Simburguer, E. y Neary, M. (2016). Taxi Professors: Academic Labour in Chile, a critical-practical response to the politics of worker identity. *Workplace: A Journal for Academic Labour*, 28, 48-73. DOI: <https://doi.org/10.14288/workplace.v0i28.186212>

Sisto, V. (2017) Gobernados por los números. El financiamiento como forma de gobierno de la Universidad en Chile. *Psicoperspectivas*, 16(3), 64-75.

Spivak, G. (1988). Can the subalterns speak? In C. Nelson y L. Grossberg's (ed.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 66-111). Macmillan.

Spry, T. (2016). *Autoethnography and the other. Usetling power through utopian performatives*. Routledge.

Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basic of Qualitative Research*. Sage.

Tilley, S. (2019). The role of critical qualitative research in educational contexts: A Canadian perspective. *Educar em Revista* 35(75). DOI: <https://doi.org/10.1590/0104-4060.66806>

Valenzuela, P., Rubilar, G., Manquilepe, A., Torres, L., Peralta, C., Arancibia, J., González, J., Soto, V. y Strauss, J. (2021). Experiencias intergeneracionales sobre encierros: pasados, presentes y futuros. Detonantes y reflexiones en clave biográfica tras la pandemia de SARS-CoV-2. *Ultima década*, 29(57), 4-34. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362021000300004>

Valles, M. (1996). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexiones metodológicas y práctica profesional*. Síntesis.

Véliz, C. (2021). *Discursos sobre Formación en Investigación y Enseñanza de las Metodologías de investigación social en carreras de Trabajo Social en universidades chilenas* [tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, Argentina].

Zapata-Sepúlveda P. (2021). Qualitative Inquiry in the Neoliberal Public Sphere: Contesting Accountability Metrics. *Qualitative Inquiry*, 27(10),1246-1249. DOI:10.1177/1077800420970159

Webb, S. (ed.) (2019). *The Routledge Handbook of Critical Social Work*. Routledge.

Witkin, S. (2002). 'New Voices': A Column in Search of Authors, *Qualitative Social Work* ,1(2), 141-4. DOI: <https://doi.org/10.1177/147332500200100202>

Agradecimientos

Este artículo ha sido desarrollado en el marco del proyecto ANID/CONICYT/ FONDECYT 1190257 “Estudio longitudinal de transiciones y trayectorias investigativas de trabajadores sociales chilenos” (2019-2023).

Biografía de la autora

Gabriela Rubilar Donoso es Doctora en Metodología de Investigación por la Universidad Complutense de Madrid (España) y Doctora en Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad Pontificia Comillas de Madrid (España). Es académica y directora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Chile. Integrante del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Trabajo Social (Chile). Líneas de investigación: Políticas públicas y programas sociales, pobreza y exclusión, investigación en Trabajo Social.

Correo electrónico: grubilar@uchile.cl

ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0002-4635-9380>